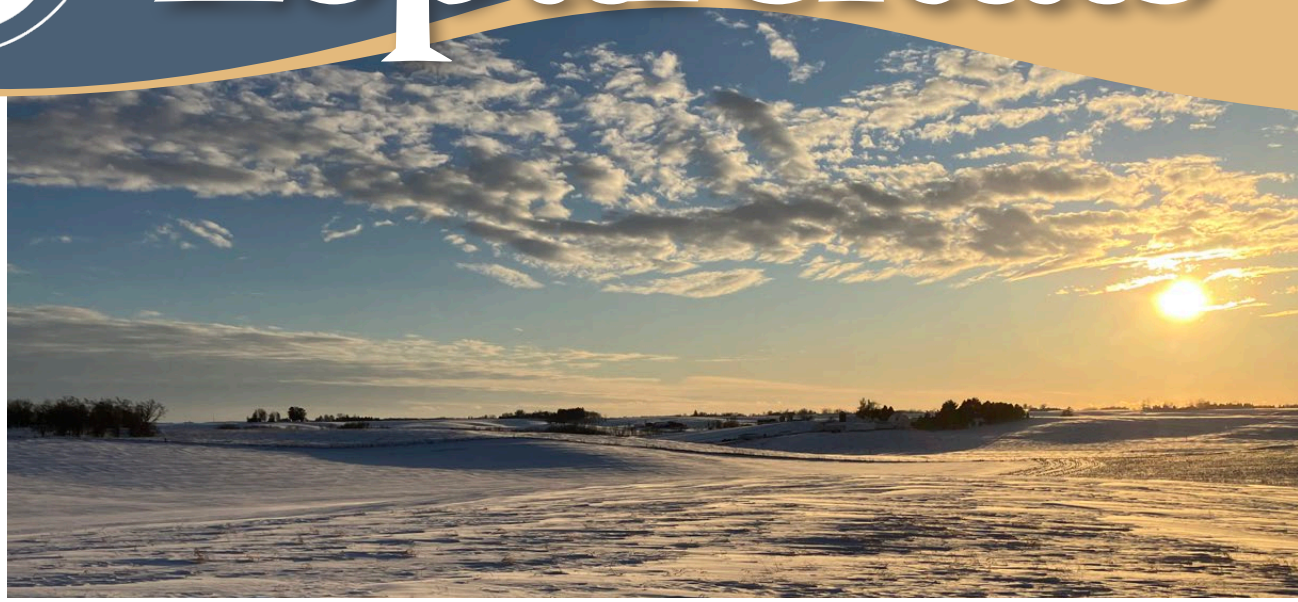
Semillas Esparcidas

Invierno de 2026



Y comenzando por Moisés y todos los profetas, [Jesús] les explicó lo que se decía en todas las Escrituras acerca de él.

— *Lucas 24:27*

Estudiaremos juntos la Biblia en espíritu de oración

Las primeras líneas de nuestro Pacto de Prácticas Espirituales de la Conferencia Menonita de Central Plains (CPMC) dicen: «Al comprometernos juntos a seis prácticas cristianas específicas y a un proceso de discernimiento en torno a los desacuerdos, esperamos revitalizar nuestro discipulado, nuestra comunión y nuestro testimonio como conferencia». El Pacto es un regalo que nos hacemos unos a otros, para que sepamos y confiemos en que, incluso en nuestros diferentes contextos, cada uno de nosotros está comprometido con la labor de las prácticas espirituales y el discernimiento, buscando la voluntad y la obra de Dios en nuestro lugar y tiempo.

La tercera práctica de nuestro pacto dice:

> *Estudiaremos juntos la Biblia en nuestras congregaciones y cada vez que se reúna la conferencia, guiados por maestros calificados, con el propósito de aumentar nuestra competencia en la lectura, interpretación y aplicación de las Escrituras desde una perspectiva anabautista a nuestra vida cotidiana y a las cuestiones críticas de fe que enfrentamos en el mundo.*

Para muchas congregaciones de la CPMC, estas poderosas palabras describen una forma de vida eclesiástica en la que el estudio de las Escrituras es fundamental. En este número, escucharemos a algunas congregaciones que han encontrado formas de hacer que el estudio colectivo de las Escrituras sea fundamental en su trabajo y su culto. Escucharemos a Elisabeth Harder-Schrock, cuya congregación, la Primera Iglesia Menonita de Mountain Lake, Minnesota, ha estado utilizando el Libro de Oraciones Anabautista durante casi 10 años; Steve Griffen, cuya congregación, la Iglesia Menonita Bellwood, en Milford, Nebraska, ha centrado su grupo de jóvenes en el estudio de las Escrituras, y Scott y Suzette Shreffler, de la Iglesia Menonita White River Cheyenne en Busby, Montana, que llevan dos años utilizando «Dwelling in the Word» (Morar en la Palabra) con un pequeño grupo.

Inspírate con estas congregaciones y su estudio de las Escrituras, y hazme saber si en tu congregación se lleva a cabo un estudio continuo de las Escrituras. Nos encantaría destacar más experiencias en una próxima publicación. *~Amanda Bleichty, directora de comunicaciones, CPMC*

En esta edición

1-4 Estudiaremos juntos la Biblia en espíritu de oración

5 Bienvenidos a la Iglesia Menonita Pleasant Valley

6 Consejo de comités

7 Venid a la mesa

Iglesia Menonita Bellwood

por Steve Griffin, Milford, NE

Me siento en silencio rodeado por catorce adolescentes; lo único que queda de la pizza y las alitas de pollo es el aroma. El único sonido es una voz barítona: «¿Eres tú el Mesías que hemos estado esperando, o debemos seguir buscando a otra persona?».

Gage, un estudiante de último año de secundaria, está leyendo Mateo 11.

Se produce un momento de silencio y luego se oye otra voz, una voz de tenor. Cooper es un alma vieja en séptimo grado. Está releyendo el mismo pasaje que Gage acaba de terminar. «¡El que tenga oídos para oír, que oiga y comprenda!», concluye.

Catorce pares de ojos se posan en mí. «¿Qué preguntas tienen? ¿Algún comentario? ¿Dónde creen que el Espíritu Santo los hizo detenerse y pensar?», pregunto.

Los siguientes cuarenta minutos son intensos y pasan muy, muy rápido. El animado debate es completamente serio y totalmente alegre.

¿Por qué duda Juan el Bautista? ¿Qué lo convierte en el profeta más grande? ¿Cómo podríamos ser aún más grandes que Juan el Bautista? No estoy seguro de estar en el reino de los cielos. ¿Qué significa el reino de los cielos?

¡El Espíritu Santo está dando vida a las Escrituras! Las palabras, las obras y los caminos de Jesús están formando la imaginación de los jóvenes. Tienen oídos para escuchar y quieren comprender. ¡Sin duda, esta es la comunión en una de sus formas más puras!

Y ahora se reúne un grupo diferente... un círculo silencioso de cinco: los ancianos de Bellwood y yo.

¡Qué privilegio poder meditar en las Escrituras con estas mujeres y estos hombres! Calmamos nuestras mentes y nuestros cuerpos con dos minutos de silencio. Luego realizamos las mismas prácticas descritas anteriormente y disfrutamos del mismo fruto de la experiencia: el Espíritu Santo da vida a las Escrituras.

Comenzar las reuniones de ancianos de esta manera nos ayuda a centrarnos en Jesús. Fomenta o forja el amor mutuo y el respeto pacífico. Nos entrena para escuchar verdaderamente al Espíritu y a los demás. Al contemplar juntos las Escrituras en oración y con el Espíritu Santo, estamos siendo formados. Creo que los efectos de esta formación se están sintiendo en toda la congregación.

Además de los grupos mencionados, una de las clases de la escuela dominical para adultos de Bellwood practica la meditación de las Escrituras. Cada semana, una persona diferente trae un pasaje para su consideración. ¡Es maravilloso ver cómo la gente se acerca a las Escrituras en comunidad!

Termino repitiendo la pregunta de Juan el Bautista: «¿Eres tú el Mesías que hemos estado esperando, o debemos seguir buscando a otra persona?».

Creemos que Jesús es el Cristo. No necesitamos buscar en ningún otro lugar. Meditar juntos en las Escrituras mantiene nuestra atención donde debe estar... en Jesús.

Iglesia Menonita White River Cheyenne

por Scott and Suzette Shreffler, Busby, MT

Morar en la Palabra se alinea con nuestras raíces anabautistas de interpretar las Escrituras en comunidad. Hace dos años, un pequeño grupo de seis personas de la Iglesia Menonita White River Cheyenne en Busby, Montana, comenzó a morar en la Palabra juntos, sin saber qué esperar. Comenzamos a meditar en diferentes textos bíblicos. Después de ocho meses, la comunidad decidió comenzar a meditar en el libro de los Hechos en lugar de saltar de un texto bíblico a otro.

Lo que comenzó con seis personas pronto se convirtió en una pequeña comunidad de esperanza. Al leer el libro de los Hechos, observamos muchos temas, pero uno destacó: cuando los creyentes eran de una sola mente y un solo corazón, el Espíritu Santo se movía. Esa noche decidimos terminar todo el programa «Morar en la Palabra» con un tiempo de oración, pero no se quedó ahí. Nos comprometimos a elevar estas peticiones de oración en unidad de mente y corazón durante toda la semana. El Espíritu Santo se manifestó y hemos visto cómo se han respondido numerosas oraciones.

Cuando estamos dispuestos a sentarnos en comunidad, a escuchar las voces de todos los hermanos y hermanas, el cielo es el límite. Cuando nos unimos con un solo corazón y una sola mente y le pedimos al Espíritu Santo que more con nosotros en esta comunidad de esperanza, donde todos los miembros tienen voz. Hemos visto oraciones respondidas, crecimiento espiritual y una comprensión más profunda de lo que significa morar en las Escrituras como una comunidad de creyentes.

Primera Iglesia Menonita

por Elisabeth Harder Schrock, Mountain Lake, MN

Dios de gracia y gloria,
tú lanzas las estrellas al cielo...
Profundiza nuestra confianza en el misterio de tu poder que brilla a través de Cristo Jesús,
para que podamos vivir tu amor por el mundo.

Las palabras tienen un gran poder para facilitar nuestra experiencia de lo Divino. Las palabras, como la oración anterior, pueden ayudar a santificar nuestra adoración y a encarnarla en el resto de nuestra vida. Las palabras, especialmente cuando son demasiadas, también pueden obstaculizar nuestra experiencia de lo Divino. A veces solo necesitamos callarnos para poder escuchar, y tal vez incluso oír, a Dios. A veces nuestras necesidades son demasiado crudas para ser expresadas en voz alta, pero aún así necesitan ser atendidas.

Desde hace casi diez años, nuestra congregación ha recurrido a Toma nuestros momentos y nuestros días: un libro de oraciones anabaptista (Take Our Moments and Our Days: An Anabaptist Prayer Book) (Herald Press 2007) para ayudar a dar forma a nuestras palabras y nuestros silencios en el culto colectivo. Cuando nuestra última pastora, E. Elaine Kauffman, pasó a predicar a tiempo parcial en 2016, organizó y ayudó a dirigir nuestros primeros servicios de culto estructurados en torno al libro de oraciones. Ella recuerda que «probablemente pasaron un par de meses antes de que todo el grupo se sintiera cómodo (suponiendo que lo hicieran) con la cantidad de silencio y escucha que incluye el servicio, pero en realidad no pareció tanto tiempo hasta que se convirtió en un patrón reconocible, y la gente supo qué esperar, cómo participar y lo hizo».

Este volumen fue elaborado por profesores del Seminario Bíblico Anabautista Menonita, que querían aprovechar la práctica tradicional cristiana de la oración diaria estructurada: alabar, escuchar y responder. En su opinión, un libro de oraciones específicamente anabautista refleja aún más la convicción de que necesitamos el cuerpo de Cristo. «La constancia en la oración, como toda vida fiel, suele depender de la ayuda y el apoyo de otros creyentes», señala el prefacio. Y «aun cuando oras solo, sabes que tus oraciones se unen a las de muchos otros».

El libro de oraciones tiene un servicio matutino y vespertino para cada día de la semana. El contenido de cada semana está temáticamente relacionado con el Padrenuestro, las Bienaventuranzas, las parábolas o las Señales y Prodigios. Un volumen posterior

continúa en la página 4

viene de la página 3
de Toma Nuestros Momentos ofrece servicios para el Adviento hasta Pentecostés.

Casi al mismo tiempo que empezamos a utilizar el libro de oraciones para algunos de nuestros servicios de culto, vendimos el edificio de nuestra iglesia y comenzamos a reunirnos en la capilla, mucho más pequeña, de nuestra residencia de ancianos local. Este espacio, en el que colocamos las sillas enfrentadas en varios semicírculos, ha resultado ideal para las letanías, las oraciones responsivas, las reflexiones habladas y silenciosas sobre los textos de las Escrituras y, especialmente, los cantos (incluidas las peticiones) que componen cada servicio de oración.

Actualmente celebramos un servicio de oración anabaptista uno o dos domingos al mes (con predicadores invitados habituales los demás domingos). Hemos adaptado un poco el formato con el tiempo; por ejemplo, encender nuestra lámpara de la paz ya era una parte habitual de nuestros servicios de adoración y sigue siéndolo. Nuestros textos de las Escrituras se toman del leccionario. Durante el Adviento y la Cuaresma, integramos los recursos del Líder en el formato del servicio de oración. E incluso cuando tenemos servicios más «tradicionales» con un sermón, nuestro servicio de adoración se estructura de manera flexible en torno al formato del servicio de oración.

Nuestros propios adolescentes han crecido en esta tradición de culto y oración, por lo que estamos profundamente agradecidos. Desde muy pequeños, han recitado el Padrenuestro junto con nuestra congregación. Se han empapado de las Escrituras y de las formas de oración fundamentales para la fe de sus antepasados. Pero lo más importante es que ellos y nosotros nos estamos formando como discípulos a través de las palabras y el silencio orante que dan testimonio vivo de un Dios cuya justicia brilla como el sol...
De hecho,
llena nuestros corazones con el espíritu de las Bienaventuranzas,
para que podamos vivir este día con sencillez, misericordia y alegría.

¡Pruébelo!

Morar en la Palabra es una forma sencilla de estudio bíblico en la que escuchamos atentamente un pasaje específico y observamos lo que nos llama la atención hoy. Mientras que algunas formas de estudio bíblico se centran en el significado exacto del texto o incluso en debatir palabras individuales, en Morar en la Palabra escuchamos cómo el Espíritu Santo habla a la comunidad que se ha reunido para escuchar a Dios. Al morar juntos en la Palabra, practicamos abrirnos y cultivar espacios para que Dios hable en y a nuestras comunidades de fe.

En esta práctica, el papel del líder es principalmente facilitar la conversación, ayudando a crear un espacio para que se escuchen todas las voces. El líder también deberá estar familiarizado con el texto, para poder aportar sabiduría y orientación a la conversación, especialmente cuando lo que alguien ha escuchado no se ajusta a la interpretación general del texto.

¡Pruébelo! Utilice las siguientes pautas para meditar en la Palabra en la escuela dominical, en una reunión de la junta o del comité, o en una reunión de estudio bíblico.

Mientras nos preparamos para la Reunión Anual del próximo año y contemplamos el sueño de Dios para el mundo (la reconciliación de todas las cosas), considere utilizar 2 Corintios 5:11-21 mientras practica la reflexión sobre la Palabra.

1. Pida a dos personas diferentes que lean en voz alta el mismo texto de las Escrituras. Tómese un tiempo entre las lecturas y después de la segunda lectura para meditar sobre lo que acaba de escuchar. Mientras se leen los textos, invite a las personas a escuchar dónde se detuvieron o «se quedaron atrapadas» en la lectura.
2. Como grupo, comiencen a compartir lo que les llamó la atención. Esto puede hacerse en un grupo grande o en grupos más pequeños de dos o tres personas. Cada persona debe tener alrededor de dos minutos para compartir lo que le detuvo y por qué. *Si lo hacen en grupos pequeños, pidan a los compañeros que informen al grupo más grande lo que llamó la atención del otro.* ¡Este importante paso promueve la escucha atenta! Pida al líder o a un secretario que anote en un papel grande o en una pizarra las diversas formas y lugares en los que los miembros del grupo se detuvieron.
3. Pida al líder que ayude a los miembros del grupo a discernir cualquier patrón emergente de lo que se ha compartido. ¿Cuáles son los temas principales que ha escuchado el grupo? Estos temas son el comienzo de lo que el Espíritu Santo está diciendo a los reunidos.
4. Por último, tome los temas que el grupo ha identificado y comience a pensar en lo que significan en la vida de los reunidos y en la comunidad y el mundo en general. Debemos confiar en que, al hablarnos, Dios nos está invitando a profundizar en su visión del mundo.

Congregaciones acogedoras

Como parte de la Reunión Anual de 2025, dos congregaciones, la Iglesia Menonita Pleasant Valley de Harper, Kansas, y la Iglesia Menonita Whitestone de Hesston, Kansas, fueron acogidas calurosamente en la Conferencia Menonita de Central Plains. En este número, aprenderemos más sobre la Iglesia Menonita Pleasant Valley. En un número anterior se presentó la Iglesia Menonita Whitestone.

Breve historia de Pleasant Valley Mennonite

Un grupo de menonitas amish y menonitas suizos comenzó a reunirse en el condado de Harper en 1888. Comenzaron a reunirse en la escuela Pleasant Valley, situada a tres millas al este de Harper. En 1898, la congregación había crecido y se tomó la decisión de construir una iglesia al otro lado de la carretera, al este de la escuela Pleasant Valley. En 1915, la iglesia se había quedado pequeña y se tomó la decisión de construir un edificio más grande en el mismo lugar. Durante este proceso, se debatió mucho sobre la posibilidad de construir la iglesia más cerca de Harper como parte de su labor de divulgación. Se tomó la decisión de permanecer en la ubicación actual y proceder con la construcción de un edificio nuevo y más grande.

En 1932, la congregación decidió poner en marcha la Escuela Bíblica de Vacaciones, que se impartía en la escuela y en el edificio de la iglesia. En 1952, ante la llegada de un nuevo pastor con una familia más numerosa, la iglesia compró un terreno de seis acres en el extremo este de Harper, situado justo en la autopista 160. Durante este periodo, la iglesia construyó una casa parroquial en la propiedad para el nuevo ministro y su familia. El costo total del terreno y la nueva casa parroquial fue de 11 000 dólares. A principios de la década de 1960, la iglesia siguió creciendo y comenzó a tramitar el traslado de la iglesia a la ciudad. Hubo mucho debate, pero tras un tiempo se tomó la decisión de construir una nueva iglesia en el terreno ya adquirido, justo al este de la nueva casa parroquial. El 19 de julio de 1964 se celebró una ceremonia de dedicación de la nueva estructura al ministerio del Señor.

Para ayudar a sufragar los gastos de la construcción, la iglesia comenzó a celebrar el Día de los Panqueques, en el que se servían panqueques y salchichas a la comunidad para ayudar a financiar la estructura. Esto continuó durante varios años, lo que ayudó a la financiación. Un año, la iglesia decidió suspender el evento del Día de los Panqueques y no lo celebró. Hubo muchas protestas por parte de la comunidad, ya que querían que continuara de forma anual. Tras un año de descanso, el Día de los Panqueques ha continuado celebrándose cada año desde entonces a finales de enero en el Harper County Fair Barn. Los ingresos del Día de las Tortitas se utilizan para ayudar a los necesitados de la comunidad. Pleasant Valley sigue hasta hoy centrada en su misión de llevar la buena nueva de Jesucristo a la comunidad de Harper y sus alrededores.

Líderes acreditados

Karla Stoltzfus Detweiler, comisionada para el ministerio como capellán de hospital en la Iglesia Menonita de Washington el 16 de noviembre de 2025.

Shuji Moriichi, ordenación en la Iglesia Unida de Cristo reconocida por Central Plains en la Primera Iglesia Menonita, Iowa City, el 21 de diciembre de 2025.

Consejo de Comités

por Nathan Luitjens, ministro ejecutivo de la conferencia

Cada año, reunimos a los miembros de nuestra junta y de nuestros comités para sentarnos alrededor de una mesa, estudiar las Escrituras, compartir nuestra fe y tener la oportunidad de trabajar cara a cara en los comités. Si le parece que se trata de una pequeña reunión anual, en cierto modo lo es. El Consejo de Comités es una oportunidad para que la junta, el personal y los miembros de los comités hablen sobre dónde hemos estado y hacia dónde vamos. Como siempre que se reúne el CPMC, estudiamos la Biblia. Este año hemos tenido un primer contacto con los textos de las Escrituras que guiarán las conversaciones de nuestros delegados en la próxima Reunión Anual.

Durante el año, muchas de nuestras reuniones de comité se celebran a través de Zoom. Todos apreciamos la forma en que Zoom nos permite reunir a personas de toda nuestra conferencia de una manera rentable y nos permite realizar nuestro trabajo sin tener que perder tiempo en desplazarnos a una ubicación central. Sin embargo, en el Consejo de Comités, trabajamos y compartimos en persona, conversamos y aprendemos a conocernos más profundamente durante las comidas y los refrigerios.

Este año, nuestro nuevo Comité de Alcance y Discipulado (antes Comités de Alcance y Servicio y Formación Cristiana) trabajó para encontrar su lugar en la estructura de nuestra conferencia y dar con un nombre que se ajustara a él. Este comité está pensando en experiencias formativas que nos ayuden a ver mejor a Jesús. Nuestro Comité de Liderazgo Pastoral continuó con la buena labor que realiza al apoyar a los pastores de nuestra conferencia, acreditando a nuevos líderes y planificando el Retiro Anual de Líderes para las personas que ejercen el ministerio y sus cónyuges. La Junta siguió analizando el futuro de la CPMC, discerniendo hacia dónde nos invita Dios a seguir. Reconocemos que nuestras estructuras están cambiando y tendrán que cambiar aún más a medida que buscamos apoyar a nuestras iglesias en el seguimiento de Jesús en sus contextos locales.

Eventos «Come to the Table» (Ven a la mesa):

Este año, el Comité de Evangelización y Discipulado ha invitado a las congregaciones a organizar eventos «Únete a nosotros en la mesa», en los que se puede fomentar el compañerismo dentro de las congregaciones y entre ellas. Para los meses de otoño, se invitó a las congregaciones a organizar fiestas con pizza. Las iglesias menonitas de Wellman, West Union y Washington se reunieron para una épica fiesta de pizza en Geyer's Oven, en la zona rural de Parnell, Iowa. La tarde del domingo fue preciosa, la pizza estaba deliciosa y abundante, y la conversación fue animada. Muchos sugirieron que esto se convirtiera en una tradición anual. ¡Quizás le gustaría organizar un evento «Únase a nosotros en la mesa» en el nuevo año!

Si tú o tu congregación participan en eventos «Únete a nosotros en la mesa», envía fotos y una descripción a Amanda Bleichty para que se incluyan en los próximos números de Scattered Seeds.

Información de Contacto

Moderadores:
Michelle Hofer
cmhofer@gwtc.net

Michael Swartzendruber
319-936-7541
mswartzendruber@gmail.com

Oficina:
P.O. Box 101, Freeman, SD 57029

Monica Clem, gerente
605-929-3325
office@centralplainsmc.org

Coordinador de Ministerios Hispanos:
Ramiro Hernandez 319-621-3725
rmherns@yahoo.com

Ministros de Conferencia:
P.O. Box 352, Kalona, IA 52247

Nathan Luitjens 319-461-6505,
nathanluitjens@centralplainsmc.org

Amanda Bleichty 319-325-4522
amandableichty@centralplainsmc.org

Susan Janzen 319-610-1007
susanjanzen@centralplainsmc.org

Semillas Esparcidas

El boletín del centro de la Conferencia Menonita de Central Plains se publica seis veces al año en Kalona, Iowa. Editor: Amanda Bleichty. Copy Editor: Erin Ramer. Gracias a Peg Burkey y Mary Lou Farmer por la corrección. E-mail: scatteredseeds@centralplainsmc.org. Teléfono: 319-325-4522. Para la edición, por favor envíe historias, noticias y fotos antes del lunes, **marzo. 1, 2026** a la dirección anterior. Envíe las solicitudes de suscripción y los cambios de dirección a office@centralplainsmc.org.
Diseño Gráfico por Erin Ramer. Impreso por Kalona Graphics en EE.UU. Traducción de Zulma Prieto.

Central Plains Mennonite Conference
P.O. Box 101
Freeman, SD 57029

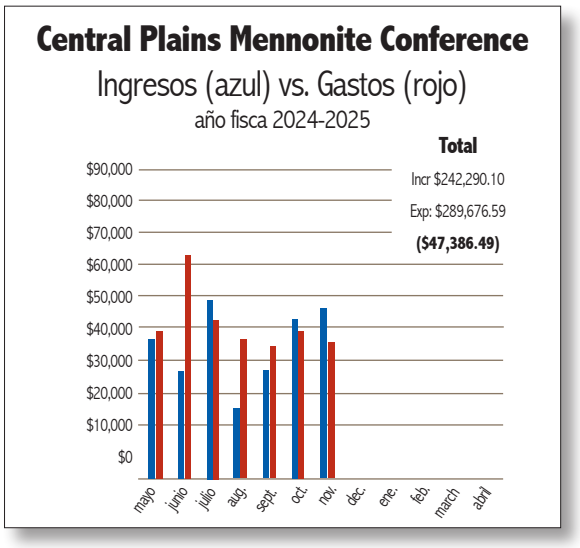
change service requested

Non-Profit Org.
U.S. Postage Paid
Freeman, S.D.
Permit No. 12

FINANZAS

El informe financiero de la Conferencia Menonita de Central Plains para noviembre de 2025 está actualmente en números rojos. Los ingresos recibidos hasta la fecha son de $242, 290.10 , mientras que los gastos incurridos son de $289,676.59. Esto nos deja con un déficit de $47, 386.49. Estamos muy agradecidos por el apoyo de los miembros de la Conferencia Menonita de Central Plains y confiamos en que las donaciones de fin de año nos darán un impulso para equilibrar nuestro presupuesto.

— Grupo de Trabajo de Mayordomía



PRÓXIMOS EVENTOS

Viaje de servicio y aprendizaje a Riobamba y Quito, Ecuador, del 13 al 23 de marzo de 2026.
Retiro anual de líderes en el St. Benedict Center en Schuyler, Nebraska, del 17 al 19 de abril de 2026.
Reunión anual de 2026, Mountain Lake, Minnesota, del 25 al 28 de junio de 2026.

Una conferencia regional de la Iglesia Menonita de EE.UU.

Mennonite Church USA

Creciendo en el testimonio holístico para la misión reconciliadora de Dios en el mundo, a través de la hermandad, el discipulado y el liderazgo